

dichas bendiciones son para el pecador arrepentido que busca la “**paz para con Dios**” y la halla, creyendo en “**nuestro Señor Jesús, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación**” (Romanos 4:25 y 5:1); pero “**El que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios**” (Juan 3:36). El amor de Dios quiere perdonar al pecador, pero la cólera de Dios arrojará al pecador incrédulo al infierno. “**Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo**” (Heb. 10:31).

**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde. **Esta publicación se facilita gratis a quien la pida.**

4

dichas bendiciones son para el pecador arrepentido que busca la “**paz para con Dios**” y la halla, creyendo en “**nuestro Señor Jesús, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación**” (Romanos 4:25 y 5:1); pero “**El que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios**” (Juan 3:36). El amor de Dios quiere perdonar al pecador, pero la cólera de Dios arrojará al pecador incrédulo al infierno. “**Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo**” (Heb. 10:31).

**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde. **Esta publicación se facilita gratis a quien la pida.**

4



## **Comiendo Caña de Azúcar**

“**¡C**uán dulces son a mi paladar tus preceptos, más que la miel para mi boca!” (Sal. 119:103).  
¡Cuán dulce es el zumo de caña de azúcar que el niño va extrayendo de la caña,



## **Comiendo Caña de Azúcar**

“**¡C**uán dulces son a mi paladar tus preceptos, más que la miel para mi boca!” (Sal. 119:103).  
¡Cuán dulce es el zumo de caña de azúcar que el niño va extrayendo de la caña,

triturándola con los dientes y luego chupando el zumo de los pedacitos! Es muy nutritivo también. ¡Cuán satisfecho y gozoso está el niño!

Pero tanto el niño, como el adulto, precisa de alimento nutritivo para su alma. Dios nos ha dado este alimento espiritual por medio de las Sagradas Escrituras, de las cuales el salmista pudo exclamar: **“¡Cuán dulces son a mi paladar tus preceptos, más que la miel para mi boca!”**

Todo el mundo debe leer las Sagradas Escrituras, la Santa Biblia, porque:

Nos revelan que **“Dios es amor”** (1ª Juan 4:8 y 16). **“Dios probó su amor hacia nosotros en que, siendo pecadores, murió Cristo por nosotros”** (Romanos 5:8).

Nos hacen saber que todos nuestros pecados pueden ser perdonados: **“Sabed . . . que por éste [Jesucristo] se os anuncia la remisión de los pecados. . . . Todo el que en El creyere será justificado”** (Hechos 13:38-39).

Nos afirman que no tenemos que pagar dinero alguno para que sean redimidas nuestras almas: **“. . . habéis sido rescatados de vuestro vano vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y**

2

triturándola con los dientes y luego chupando el zumo de los pedacitos! Es muy nutritivo también. ¡Cuán satisfecho y gozoso está el niño!

Pero tanto el niño, como el adulto, precisa de alimento nutritivo para su alma. Dios nos ha dado este alimento espiritual por medio de las Sagradas Escrituras, de las cuales el salmista pudo exclamar: **“¡Cuán dulces son a mi paladar tus preceptos, más que la miel para mi boca!”**

Todo el mundo debe leer las Sagradas Escrituras, la Santa Biblia, porque:

Nos revelan que **“Dios es amor”** (1ª Juan 4:8 y 16). **“Dios probó su amor hacia nosotros en que, siendo pecadores, murió Cristo por nosotros”** (Romanos 5:8).

Nos hacen saber que todos nuestros pecados pueden ser perdonados: **“Sabed . . . que por éste [Jesucristo] se os anuncia la remisión de los pecados. . . . Todo el que en El creyere será justificado”** (Hechos 13:38-39).

Nos afirman que no tenemos que pagar dinero alguno para que sean redimidas nuestras almas: **“. . . habéis sido rescatados de vuestro vano vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y**

2

**oro, corruptibles, sino con la sangre preciosa de Cristo”** (1ª Pedro 1:18-19).

Nos advierten de una manera sublime que no tenemos que hacer obras religiosas para ser salvos de nuestros pecados, **“pues de gracia habéis sido salvados por la fe, y esto no viene de vosotros, es don de Dios; no viene de las obras, para que nadie se gloríe”** (Efes. 2:8-9).

Nos prometen lugar — a los que somos salvados por Cristo — en las benditas moradas eternas, porque El mismo lo ha dicho: **En la casa de mi Padre hay muchas moradas. . . . Cuando yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros”** (Juan 14:2-3).

Pero la palabra de Dios no es solamente dulce, sino sumamente fiel. **“Dios . . . intima ahora en todas partes a los hombres que todos se arrepientan”** (Hebreos 17:30). Delante de Dios, querido lector, ¿todavía no te has reconocido a ti mismo como un pecador perdido en tus pecados? Dios nos ha dicho que **“todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios”** (Romanos 3:23). Todas las suso-

3

**oro, corruptibles, sino con la sangre preciosa de Cristo”** (1ª Pedro 1:18-19).

Nos advierten de una manera sublime que no tenemos que hacer obras religiosas para ser salvos de nuestros pecados, **“pues de gracia habéis sido salvados por la fe, y esto no viene de vosotros, es don de Dios; no viene de las obras, para que nadie se gloríe”** (Efes. 2:8-9).

Nos prometen lugar — a los que somos salvados por Cristo — en las benditas moradas eternas, porque El mismo lo ha dicho: **En la casa de mi Padre hay muchas moradas. . . . Cuando yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros”** (Juan 14:2-3).

Pero la palabra de Dios no es solamente dulce, sino sumamente fiel. **“Dios . . . intima ahora en todas partes a los hombres que todos se arrepientan”** (Hebreos 17:30). Delante de Dios, querido lector, ¿todavía no te has reconocido a ti mismo como un pecador perdido en tus pecados? Dios nos ha dicho que **“todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios”** (Romanos 3:23). Todas las suso-

3